



4TO. ENCUENTRO NACIONAL DE GESTIÓN CULTURAL MÉXICO
GESTIÓN CULTURAL Y COMUNIDADES



ENTREACTO

Xenia María Beltrán

Hernández

Ponencia presentada en el Cuarto Encuentro Nacional de Gestión Cultural realizado en Oaxaca de Juárez
Oaxaca, México entre los días 22 al 25 de abril de 2020

La educación artística pasa desapercibida en la primaria, secundaria y preparatoria; no suele ser importante y mucho menos valorada. Los niños van creciendo con miedo a demostrar la capacidad que tienen para imaginar, crear o hacer cosas que un niño con el hemisferio izquierdo desarrollado no sería capaz de producir. Los mismos padres en ocasiones alientan a que las artes no sirven para nada o no podrán conseguir un trabajo estable, mucho menos platican de lo controversial que puede ser la vida y los problemas que pueden irse suscitando en la etapa de la adolescencia.

La imaginación es un factor importante no solo por las ideas imposibles que puedan tener, porque si ampliamos la visión encontramos a muchos científicos llamados locos por sus teorías del mundo, el universo o el océano. Cuando un chico cuenta con una gran imaginación su creatividad es mucho mayor para inventar, tal vez algún nuevo producto o aparato. Por esto la influencia de desarrollar su intelecto imaginativo con ayuda de las artes.

La Organización Mundial de la Salud, establece el rango de edad de los adolescentes entre los 10 y los 19 años, una etapa susceptible a cambios hormonales, experimentan sentimientos y poco a poco se van incorporando a la sociedad. En la Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria, artículo de Investigación de Pablo Álvarez, dice:

“El teatro, por su fuerte carácter interpersonal y relación, se presenta además como un importante instrumento didáctico, especialmente útil para el desarrollo de habilidades sociales y educación en valores”

Partiendo de esta premisa es por lo que el teatro desde tiempo atrás ha servido para educar y enseñar a los niños acerca de lo que pasa alrededor, también le brinda la capacidad de conocerse así mismo. Las artes escénicas como un material didáctico busca trabajar y desarrollar la inteligencia emocional. El fin no es crear actores o directores de teatro si no amaestrar sus emociones, además de que en la marcha los jóvenes van conociendo los problemas sociales en los que nos enfrentamos día con día.

En la enseñanza de las artes escénicas los profesores comienzan hablando de Stanislavski un actor, director escénico y pedagogo teatral ruso. Él dice que para hacer una escena que requiera un sentimiento de tristeza recurras a tus recuerdos, un momento icónico en donde esa emoción fue predominante, es ahí donde los jóvenes empezaran a jugar con esos recuerdos y con esas emociones para dejarlas en el escenario teniendo una sana salud emocional.

La interacción que llegan a tener con el personaje que interpreten, creara un lazo de empatía hacia a lo que el personaje sufra, así como les ayudara a trabajar en equipo. En el teatro es esencial trabajar en conjunto. Ellos crearan relaciones interpersonales que formaran su carácter y flujo de comunicación. En el trabajo de investigación de las pedagogas Lidia Patricia Garibello Loaiza y Paula Andrea Quiroga mencionan a “Vigotsky (2002) que establece:



“La educación no solo influye sobre unos u otros procesos de desarrollo, si no que reestructura, de la manera más esencial, todas las funciones de la conducta” (p. 95), es allí donde las expresiones artísticas de representación colectiva, determina el rol que cada integrante de un grupo debe cumplir y por consiguiente el logro del objetivo colectivo que se quiere lograr” (p. 14)

Mencionan la importancia de la educación artística como una herramienta que ofrece el desarrollo de las habilidades sensoriales y un recurso para fomentar la humanidad que debemos tener como jóvenes ante casos que requieran compartir con otras personas o ayudarlas.

En las artes escénicas también nos encontramos con Jerzy Grotowsky creador de teatro laboratorio, en esta técnica teatral explotan todas las emociones negativas. Se libera cada parte oscura que vive en el joven como el miedo, la furia, la ira, la ansiedad o la tristeza salen disparados como balas. Los jóvenes suelen tenerle miedo a esos encuentros con la realidad, en donde nuestros padres o amigos empiezan a crearnos una inseguridad que en su momento llegan a consumir al joven para volverlo susceptible a las drogas o cualquier otro comportamiento que libere estos sentimientos encarcelados dentro de él.

En una clase de teatro en el Centro de Desarrollo de las Artes, el profesor Jaime Olmedo me dio un verbo y con él que tenía que interpretarlo para que los demás adivinaran. En ese momento para todos en el salón se nos complicó representar desde el verbo más fácil como comer hasta el más difícil como andar. No teníamos encendido nuestro hemisferio derecho, de hecho la mayoría se encontraba en la clase por curiosidad o por la obligación de llevar un taller.

Pasando los días todo mi grupo se fue incorporando y se nos fue quitando la pena de que nos vieran hacer gestos raros. Esta actividad artística te da confianza, te brinda la oportunidad de creer en tu capacidad de crear algo nuevo. Según American Academy of Pediatrics:

“La adolescencia es el período de transición entre la niñez y la adultez. Incluye algunos cambios grandes, tanto en el cuerpo como en la forma en la que un joven se relaciona con el mundo. La cantidad de cambios físicos, sexuales, cognitivos, sociales y emocionales que ocurren en esta época pueden causar expectativas y ansiedad tanto a los niños como a sus familias. Entender qué se puede esperar en las distintas etapas puede promover un desarrollo saludable durante toda la adolescencia y a principios de la adultez”.



El teatro implementado no solo funciona como una herramienta didáctica de enseñanza, sino también educa las emociones y apacigua toda idea extremista que pudiera tener algún joven. Ellos empiezan a ver las cosas como bueno o malo, magnífico o terrorífico. Los jóvenes que crecen yendo a un taller de teatro ponen en la báscula estas incertidumbres que pueden llegar a tener, así como sentirse solos o sentir que sus padres no los quieren. Este arte es tan completo en su elaboración porque necesita de la mayoría de las artes: pintura, canto, baile, escultura, diseñador, director, actor, iluminador, entre otros recursos que se usan en el montaje.

El interpretar un personaje es preparar al chico para conectar con alguien, mantener la empatía que ya había mencionado y junto con la asociación de emociones con recuerdos mantienen su inteligencia emocional estable, al menos por un determinado tiempo. El papel que se le haya asignado al chico quedará en él como una figura que necesita gritar su dolor o contar una situación penetrante para la sociedad. Tal es el caso de la obra *“Mujeres de Arena”* de Humberto Robles, una obra dramática llena de testimonios desgarradores por familiares de las chicas asesinadas en Ciudad Juárez.

Tenía dieciséis años cuando el profesor Aquino Flores puso en mis manos el guión, lo leímos detalladamente, escena por escena. Al final el profesor preguntó que nos parecía, yo no pude contestar, la única pregunta en mi cabeza era ¿Esto es verdad? Llegando a casa me conecté a internet y empecé a investigar, videos en YouTube, noticias y todo tipo de información que necesitaba para creerme que lo escrito en esas hojas era real.

Tuve un trance en donde entendí que este personaje no solo merecía cada ensayo, sino también respeto. Eran una serie de monólogos, nombres censurados, fotografías bajadas de internet que le daban vida a esa escena. El escenario era mío, tenía en una mano su rostro sonriéndome como si se estuviera graduando de la primaria, sus ojos avellanos con una luz que deslumbraba inocencia y en la otra mano una cruz rosa por su muerte. Esto es lo que impacta a un adolescente, entiende que hay peligro en el mundo y que no hay que confiar en cualquiera que quiera regalarles un dulce o un xbox.

De igual forma es un ejemplo de como una obra de teatro te brinda la oportunidad de conocer lo que hay más allá en la vida de una familia de Ciudad Juárez, también un monólogo les da a ellos la oportunidad de soñar. La motivación es importante para cada chico, tener un ídolo o ejemplo a seguir los motiva a confiar en su capacidad de intelecto y esfuerzo para lograr lo que se propongan.

En el mensaje del Día Mundial del Teatro, escrito por Shahid Nadeem menciona su representación de la obra de teatro de Ajoka sobre el poeta sufí Bulleh Shah, una historia inspiradora que llega a cautivar a un niño. En lugares más lejanos, rincones en donde las artes están prohibidas estas obras le dan vida y sueños a los jóvenes. En cada presentación es como si el escenario les gritara “tu puedes ser lo que quieras”.



Fernando Palma, (actor, director y maestro de teatro en la Compañía Focus de Cárdenas, Tabasco) en una entrevista me habló de su experiencia al trabajar con chicos de esta edad. Mencionó que no es una tarea fácil, al inicio tuvo dificultades para conectar con ellos. Jamás ha creído que ser un maestro autoritario sea un mejor método de enseñanza, él busca crear un ambiente de amigable en donde los jóvenes se sientan en su casa y trabajar como amigos.

La mayoría de los muchachos no sabe cómo convivir con los demás al momento de organizarse para hacer alguna tarea en equipo, en esta disciplina artística se coordinan y todos aprenden de todos, justo lo que nuestros profesores nos llevan diciendo desde tiempos atrás. La media que hay entre el estudiante y el personaje es eso mismo que titula a este ensayo, el acto que pasa entre el espectáculo. Dos actos imposibles de ver en la obra teatral, porque la gente solo va a ver el show. La enseñanza es el intermedio de esta función, la enseñanza de la humanidad que pareciera no importante, pero en casos como los que estamos presentando ya no es menos.

Bibliografías

- Allen, B., & Waterman, H. (2019, mayo 21). Etapas de la adolescencia.
- Garibello, L., & Quiroga, A. (2015) El teatro como estrategia pedagógica para fomentar las relaciones interpersonales en los niños y niñas.
- Álvarez, P. & Martín, A. (2016). El teatro como herramienta didáctica en la enseñanza de la Historia de la Educación Contemporánea.
- Entrevista con Fernando Palma, (Actor, Director y Maestro de teatro en la Compañía Focus)

